

DOMINGO V DE PASCUA – Ciclo C

Hech 14,20b-26

En aquellos días, Pablo y Bernabé se volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquia, confirmando los corazones de los discípulos, exhortándolos a perseverar en la fe, y que por muchas tribulaciones nos es necesario entrar en el reino de Dios.

Y después que hubieron ordenado presbíteros en cada Iglesia de ellos, y hubieron hecho oración con ayunos, los encomendaron al Señor, en quien habían creído.

Y atravesando la Pisidia, fueron a Panfilia. Y, anunciando la palabra del Señor en Perges, descendieron a Atalia. Y desde allí navegaron a Antioquia, de donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían acabado.

Y habiendo llegado y congregado la Iglesia, contaron todas las cosas que Dios había hecho con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles.



Ornamentos blancos

Sal 144,8-9. 10-11. 12-13ab (Respuesta: 1bc)

R. Te ensalzaré, oh Dios rey mío, y bendeciré tu nombre por siempre.

Compasivo y misericordioso es el Señor,
sufrido y muy misericordioso.
Suave es el Señor para con todos,
y sus misericordias sobre todas sus obras.

Fiel es el Señor en todas sus palabras,
y santo en todas sus obras.
Levanta el Señor a todos los que caen,
y endereza a todos los lisiados.

Para hacer conocer a los hijos de los hombres tu poder,
y la gloria y magnificencia de tu reino.
Tu reino, reino de todos los siglos,
y tu señorío en toda generación y generación.

Ap 21,1-5a

Yo Juan vi un cielo nuevo y una tierra nueva. Porque el primer cielo y la primera tierra se fueron y el mar ya no es. Y vi la ciudad santa, la Jerusalén nueva, que de parte de Dios descendía del cielo y estaba aderezada como una esposa ataviada para su esposo.

Y oí una gran voz del trono que decía:

«Ved aquí el tabernáculo de Dios con los hombres y morará con ellos. Y ellos serán su pueblo y el mismo Dios en medio de ellos será su Dios. Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos, y la muerte no será ya más, y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron».

Y dijo el que estaba sentado en el trono:

- «He aquí, yo hago nuevas todas las cosas».

Jn 13,31-33a. 34-35

Y como hubo salido Judas del cenáculo, dijo Jesús:

- «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, Dios también lo glorificará a él en sí mismo, y luego le glorificará. Hijitos, aún estoy un poco con vosotros. Un mandamiento nuevo os doy, que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado, para que vosotros os améis también entre vosotros mismos. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis caridad entre vosotros».

Comentario breve:

✚ «Contaron todas las cosas que Dios había hecho con ellos». No contaron todas las cosas que ellos habían hecho, y cómo, por medio de su predicación, muchos gentiles se habían convertido. Lo que contaron fue la obra de Dios en ellos, porque así es efectivamente. Es por medio de hombres, pero sólo Dios puede mover los corazones a la fe. Así pues, ni vanidad cuando la predicación es fructífera, ni sentimiento de fracaso cuando no lo es. Y siempre, lo primero de todo prepararse por medio de la oración, justamente porque sabemos que no somos nosotros.

✚ «Fiel es el Señor en todas sus palabras, y santo en todas sus obras».

✚ «Un cielo nuevo y una tierra nueva». San Juan comienza aquí una descripción de la Iglesia triunfante en el cielo. Cristo, por su resurrección, hace nuevas todas las cosas.

✚ «En esto conocerán todos que sois mis discípulos». Llama la atención que no habla del amor universal, ni del amor a los enemigos. Lo que distinguirá a los discípulos del Señor es que se aman entre ellos. Algunos explican esto diciendo que es más difícil amar a aquellos con quienes se convive, pero esa explicación psicológica no parece que sea la adecuada en este contexto. Jesús está hablando a quienes está dejando al cargo de su Iglesia. Si ellos están unidos, todos verán en ellos la imagen de Jesús. Pero si entre ellos hay disputas o faltas de caridad, también será público y notorio el escándalo y ello hará que en lugar de ver la imagen de Jesús, la gente vea en ellos un proyecto simplemente humano, malogrando de este modo la evangelización.